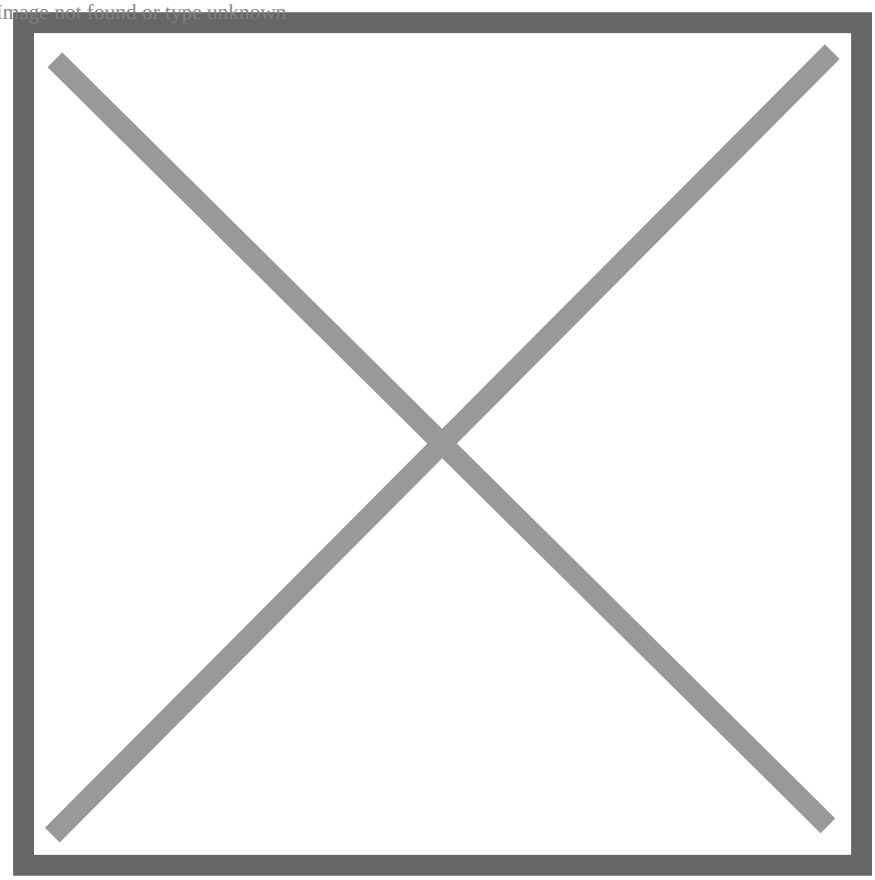
ORQUESTA FILARMÓNICA DE MÁLAGA / TEMPORADA 2022-23

Image not found or type unknown



Teatro Cervantes

jueves **2** marzo 20.00 h
viernes **3** marzo 20.00 h

Inicio venta 28/07/2022

Precios A **24€** B **18€** C **13€** D **9€**
Aplicables descuentos habituales

W.A. MOZART, R. VAUGHAN WILLIAMS, B. BARTÓK

Director CARLOS DOMÍNGUEZ-NIETO
–
Sinfonía nº14 en la mayor, K 114 (*), Wolfgang Amadeus Mozart
Concierto para tuba baja y orquesta en fa menor, IRV 92, Ralph Vaughan Williams
Sergio Rey tuba
– –
Concierto para orquesta, Sz.116, Béla Bartók
(*) primera interpretación de la OFM

1.45 h (c/i)
orquestafilarmonicademalaga.com
Notas José Antonio Cantón
fotografía ©Tobias Melle

La *Sinfonía nº14 en la mayor*, K114 de Wolfgang Amadeus Mozart está fechada el 30 de diciembre de 1771, cuando el compositor tenía quince años. Acababa de regresar con su padre a Salzburgo de su segundo viaje a Italia. La obra se destaca por la frescura de sus melodías y por la transparente belleza de su sonido. Cada tiempo, desde sus diferencias, se integra en su conjunto con la clara intención de que alcance su propia fisonomía, a diferencia de las experiencias sinfónicas anteriores del

Image not found or type unknown

compositor.
El *Concierto para tuba baja y orquesta en fa menor* de Ralph Vaughan Williams fue estrenado el 13 de junio de 1954 por Philip Bramwell Catalinet de solista y la Orquesta Sinfónica de Londres, a la que está dedicado con motivo de su jubileo, bajo la dirección de sir John Barbirolli. Es una obra de manifiesta originalidad y frescura, que lleva a ser impensable fuera el resultado de la capacidad creativa de un compositor con más de ochenta años.
Sergei Koussevitzky, con su espectacular Orquesta Sinfónica de Boston, estrenó en dicha ciudad el 1 de diciembre de 1944 el *Concierto para orquesta*, Sz.116 de Béla Bartók. Fue escrito en el verano de 1942 en la localidad neoyorquina Saranac Lake, donde se había exilado el músico huyendo de la Segunda Guerra Mundial. Está dedicado a Natalie Ushkov, la primera esposa de Koussevitzky. Bartók compone esta obra en cinco movimientos dispuestos con una simetría concéntrica como ya había experimentado en sus cuartetos cuarto y quinto.